



El único esfuerzo por analizar la presencia del opioide en fallecidos se realiza en Baja California; “queremos llevar estos estudios a otro nivel”, apunta César González, titular del Servicio Médico Forense de esa entidad

Crisis binacional

Carece México de registro de muertes por fentanilo

Reportaje

LILIANA PADILLA
DENVER

Mientras que en Estados Unidos la crisis de fentanilo dejó entre 110 mil y 112 mil muertes por sobredosis en 2023, según proyecciones de la Oficina de Control de Drogas, en México estos datos no se miden, ni mucho menos se lleva un registro de las distintas sustancias que se usan para mezclar la droga y aumentar sus efectos a menor costo.

Sin embargo, autoridades estadounidenses alertaron que el consumo de fentanilo y las muertes por sobredosis serán un problema para México a corto plazo; ciudades fronterizas como Tijuana o Mexicali han detectado muertes por esta causa desde 2022, aunque no se contabilizan de manera oficial.

“Sabemos que en México apenas se empieza a hacer, pero se va a convertir en un problema a corto plazo”, dijo el epidemiólogo forense Ethan Jamison ante

16 médicos y químicos que participan en un intercambio organizado por la Oficina Internacional de Asuntos Antinarcóticos y de Aplicación de la Ley, como parte del Marco Bicentenario entre México y Estados Unidos.

Jamison, quien trabaja con las autoridades forenses de Denver en la detección de los distintos tipos de drogas en los fallecidos en la capital de Colorado, argumentó que México debe comenzar a medir el número de muertes por sobredosis y reportarlos de manera oficial para hacer frente a una crisis transfronteriza que ya no solo tiene que ver con el tráfico de drogas, sino con una problemática de salud pública.

Mientras que en EU la crisis estalló en 2013, en México solo una oficina forense comenzó a medir la presencia de fentanilo en los muertos hace dos años.

Esa es la brecha que existe en los esfuerzos de ambos países por combatir la crisis del fentanilo, que inicia con el tráfico de precursores químicos y termina con miles de muertos en las calles.

El único esfuerzo por analizar la presencia de fentanilo en falle-

“Es un reto enorme y para nosotros es importante apoyar al país vecino”, afirma Alex Thurn

cidos se realiza en Baja California, donde el Servicio Médico Forense, que depende del Tribunal de Justicia, realiza la detección de esta sustancia entre los cadáveres que llegan a las morgues de ciudades como Tijuana y Mexicali.

Mediante una prueba rápida, que cuesta un dólar, se ha logrado hallar, desde 2022, que la mitad de los 2 mil 616 fallecidos tenía algún tipo de droga en el organismo y, de ellos, 20 por ciento dio positivo a fentanilo.

El titular del Servicio Médico Forense de Baja California, César González Vaca, explicó que la crisis del fentanilo no se circunscribe a las calles de EU, sino a todas las ciudades mexicanas de la frontera porque se trata de una problemática común.



“Nosotros, al ver en las cifras de EU que están muriendo muchísimas personas por sobredosis de fentanilo, no podíamos ser ajenos a esta realidad y más siendo un estado fronterizo; de ahí partió este estudio y queremos llevarlo a otro nivel”.

En entrevista con MILENIO, explicó que a partir de lo que se hace en Baja California, después de reconocer que México enfrenta también un problema de muertes por sobredosis de fentanilo, el siguiente paso debe ser el análisis de otras sustancias mezcladas con esta potente droga como la xilacina, que abarata el costo del estupefaciente.

Y es que el fentanilo mezclado con xilacina provoca que la persona que lo consume no tenga un efecto inmediato cuando se le aplica naloxona para revertir el efecto mortal de la droga, toda vez que se trata de un anestésico de uso veterinario.

En contraste, en otras entidades fronterizas como Chihuahua, que tienen problemáticas similares, no se realiza este tipo de estudios entre los fallecidos, por lo que no existe una base de datos que

muestre el incremento en el consumo de fentanilo y su relación con las muertes por sobredosis.

Raúl Galván, titular del Servicio Médico Forense de Ciudad Juárez, reconoció que “en Chihuahua generalmente los homicidios son violentos y por arma de fuego, pero están relacionados definitivamente con las drogas y necesitamos tener más información para detectar el fentanilo que indudablemente nos va a llegar y nos va a afectar como a EU”.

El Departamento de Estado, a través de la Oficina Internacional de Asuntos Antinarcóticos y de Aplicación de la Ley, lleva a cabo la capacitación de funcionarios de los servicios médicos forenses para que sean capaces de, en su momento, poder detectar la presencia de fentanilo en las muertes por sobredosis y facilitar las herramientas para enfrentar la crisis.

“Sabemos que el fentanilo es un reto enorme, los muertos han crecido bastante y para nosotros es importante apoyar a los forenses en México”, señaló Alex Thurn, subdirector del programa antinarcóticos del Departamento de Estado. ■